



CONSAGRACION DE MONS. ADAM.— Se celebró solemnemente en medio de la alegría general de Valencia: el Seminario se asoció de todo corazón a su antiguo alumno Mons. Adam en el día glorioso de su exaltación al episcopado. Asistieron a la ceremonia de la consagración el R. P. Prefecto con cuatro seminaristas cantores y todos los seminaristas valencianos. No hay para qué ponderar el entusiasmo de la capital de Carabobo.

MONS. ARIAS. — Por el mismo camino ha seguido el venerado Párroco de la Pastora, la Parroquia del Seminario, Rvdo. Padre Arias.

El 12 de diciembre ha tenido lugar su consagración solemne, y la Schola del Seminario, acompañada y reforzada por las más valiosas cuerdas vocales de la ciudad, echó el resto en la Pastora, con asombro de los asistentes. Se estrenó en Caracas la misa de Mitterer y el Te-Deum de Perosi. Nuestros parabienes al Padre Valdés.

HOMENAJE DEL SEMINARIO A LOS NUEVOS PRELADOS.—Tuvo lugar, junto con la solemne distribución de premios, el mismo día doce a la tarde. El P. M. Aguirre Elorriaga disertó sobre la necesidad de acomodar el apostolado sacerdotal moderno a la tendencia corporativa mundial; y de la angustia en que él nos dejara vino a arrancarnos el P. Etulain, que leyó una pimientosísima "ESTORIA DEL SEMINARIO": dos maravillosos capítulos (el veintidoseno y el veintitreseno) en que biografió a los ilustres homenajeados Monseñores Adam y Arias, contándonos cosas portentosas e ignoradas en un catellano de viejo monje medioevales. Hemos quedado con la duda de si Monseñor Adam, "El Padre de San Juan" se llama Zacarías, e intrigados con los misteriosos horóscopos sobre Monseñor Arias. Nuestro Maximino Castillo dijo unas lindísimas estrofas. Los premiados salieron pavoneándose con sus medallas y diplomas; y Monseñor Adam dirigió al final breves y entusiastas párrafos, glosando las ideas expuestas por el P. Aguirre Elorriaga. También Mons. Arias habló brevemente; y tuvo frases de agradecimiento para sus antiguos profesores y colabo-

radores actuales, los Padres de la Compañía.

CASA SOCIAL. — Se ha levantado bajo la experta dirección del H. Irigoyen, un edificio sólido y artístico destinado a casa social con miras a poner en él una escuela nocturna. Por de pronto servirá uno de sus salones para repartir diariamente la comida a unos 100 pobres necesitados. El Seminario no se paga de lindos escritos en favor de los necesitados; quiere hacer algo práctico por ellos en estos tiempos en que " todos

predican ya virtud como el hambriento

D. Ermeguncio cuando come y llora:

Dichoso aquel que la practica y calla.

Este D. Ermeguncio era un TIO que, entre lloros y lamentos sobre la perdición de la sociedad, se zampaba un perol de chocolate con unas sopas capaces de secar el canal de Panamá.

1a. MISA.—La dijo el nuevo sacerdote P. Eugenio Vivas. Todo se hizo en casa; pero con rumbo, como quien mete la mano hasta el codo en el arca de las morocotas. ¡Palo de misa la que cantó el Coro de la SCHOLA CANTORUM! Y hasta en la mesa... y que se notó la fiesta un día de aquellos, gracias a la generosidad del P. Vivas. Agradecidos. El P. presta sus servicios en San Diego de los Altos.

ANTIGUOS.—Llegó por acá... tostado de rostro, necesitado de anteojos y falto de sombrero... el P. Zambano: ¡aventuras de los viajes largos! Y ¿para cuándo son aquellas habilidades de prestidigitador? También hemos visto al P. Angel Pérez, párroco ya de Santa Cruz de Aragua; al P. Carrillo, teniente de La Pastora; al P. Hernández, a quien se atribuye el milagro de la resurrección de TIO PEREJIL, y presta sus servicios en Altagracia y en alta... posición; al P. Lino García, cuya ausencia llora la Schola. Dígase algo parecido de los PP. Cuervo, Pantoja Osilia....

También pasó por acá unos días el P. Emiro Fuenmayor, llegado de Roma.

En la iglesia del Seminario se han colocado tres ara-

ñas de cristal; se han traído algunos ornamentos nuevos... y lo mejor es lo que acaba de llegar: un magnífico terno, regalo de las Hermanas de Tarbes. Se ve que hay almas buenas, y que alguno del Seminario es, como el gitano del cuento, una JORMIGUITA PA casa.

LOS AMIGOS del PUEBLO

por José A. Iriarte

—El Popular, el Popular...! un muchacho que se desgañita gritando un periódico.

—El Pueblo, El Pueblo...! otro periódico.

—Solidaridad obrera...! Mundo obrero...! Más periódicos para el pueblo.

—“La casa del Pueblo”. Una casa construida para el pueblo.

¡Qué de cosas para tí, pueblo! Y eso sin contar que todos los días tu nombre está encabezando, en titulares llamativos, “sesudos” artículos de revistas, periódicos y manifiestos. Y que todos los días tu nombre está tronando en los mítines hasta enronquecer la garganta robusta de los líderes.

Debes ser algo importante en el mundo cuando se ocupan tanto de tí.

Y si revuelves un poco las páginas de la Historia y recuerdas que un día te proclamaron “pueblo soberano”... Y entonces sí que fuiste soberano. Como que hiciste rodar por tierra la cabeza de tus propios soberanos.

Otros, al contrario, te han injuriado. Te han llamado pueblo bruto, pueblo estúpido, insensato... canalla...

Yo ni te proclamaré rey ni te insultaré. Quiero ser sincero contigo. ¿Quieres que te lo diga? Acércate, te lo diré al oído, bajito: tú eres un buen hombre, nada más, ni nada menos. Un corazón de niño en un pecho de hombre. Y porque tienes un corazón de niño, vives como los niños... corriendo siempre tras las ilusiones... como los niños corren tras las mariposas... Y los que saben que eres niño te engañan y te compran como se engaña y se compra a un niño... con una golosina.

Fobre pueblo, eternamente iluso y eternamente desengañado!

—:—
“Pueblo, tú eres una víctima, sacude el yugo de tus opresores!”

“Pueblo, la ley es para los reumáticos, despreciala!”

“Pueblo, la propiedad es un robo. Despoja a los ricos!”

“Pueblo, la autoridad es una invención de la burguesía. Acaba con ella!”

“Pueblo, la virtud y el deber son otras invenciones

de los curas. Bebe, gusta todos los deleites, mira, lee cuanto te venga en gana. Goza de tu libertad!”

¿Ves, pueblo, a ese líder que montado sobre un cañón, truena desahogado, los ojos como dos ascuas y las yugulares amenazando reventársele en el cuello?

Y tú le oyes... le oyes como un idiota. Te fascina como fascina la serpiente al gorrion.

No le creas. Ese no es tu amigo, no puede serlo. Es una sirena que halaga tus oídos con la música seductora de derechos que no poseses y de ilusiones que nunca verás realizadas, y que él mismo cuando mande no te las concederá.

Derechos y sólo derechos te predica el líder. Mas tú tienes también deberes y muy graves.

Ese, que se dice tu amigo, te incita al robo, al crimen, a la infamia. Pero allá, muy dentro de tu pecho, la conciencia está clamando que hay quinto, sexto y séptimo mandamientos del Decálogo que prohíben matar y fornicar y robar.

Ese, que se dice tu amigo, te enseña que no hay autoridad. Mentira! Dios está por encima de tí, y te manda obedecer a las autoridades legítimas, eclesiásticas y civiles.

Ese, que se dice tu amigo, te enseña que no hay propiedad. ¡Ridiculed! Los cuatro dedos de frente que tenemos nos bastan para saber que lo mío es mío y lo tuyo es tuyo, y que tú tienes derecho natural a poseer y defender lo tuyo, y yo lo mío.

Cierra los oídos a las palabras halagadoras, jamás recriminadoras. Bajo la hermosa apariencia del halago se oculta una intención perversa, como se oculta la vibración bajo el verde alfombrado de la yerba.

El líder quiere subir, subir muy alto... Mas para subir muy alto se necesita un peldaño. Ese hombre no tiene el peldaño de su reputación, de su prestigio, de su virtud, y a veces ni el de su talento. El peldaño para él son las masas, las espaldas fornidas y quemadas al sol del obrero.

El conoce las fibras débiles y enfermizas de tu corazón, pueblo. Tú tienes hambre, tu tienes sed de riquezas, honores y placeres. Tu guardas muy hondo en el alma la hiel amarga de muchos rencors, de muchas envidias, de muchas venganzas... Y el líder toca esas fibras, y las hace vibrar al golpe febril de su elocuencia demagógica. Por eso grita muy fuerte... hasta enronquecer. La fuerza de sus razones es la fuerza de sus pulmones.

Y entretanto tú le oyes, pueblo, le oyes como un idiota.

Mentira! No le creas! Ese hombre, cuando mande, te olvidará. Los grandes líderes socialistas se hacen ellos mismos millonarios. Prieto, el líder español, Blum, el líder francés, y los líderes austriacos, belgas, alemanes, son millonarios!!

Tu, pueblo ingenuo, les serviste de escalón de subida y ellos se han complacido en pisarte!!